



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 26 – ENERO 2010

“DIAGNÓSTICO EN EL AULA”

| |
|--|
| AUTORÍA ANA M^a FLORES REYES |
| TEMÁTICA EDUCACIÓN |
| ETAPA EI, EP, ESO... |

Resumen

Sabemos que los métodos de evaluación tienen una influencia muy importante sobre cómo y en qué aprenden los alumnos. En el siguiente documento vamos a hacer una reflexión de los tipos de evaluación existentes, haciendo un especial hincapié en los procedimientos alternativos de evaluación. Ya que estos nos proporcionan un diagnóstico más eficaz y más eficiente.

Palabras clave

Evaluación, concepto, diagnóstico, repercusión, proceso de enseñanza-aprendizaje, planificación, herramientas.

1. INTRODUCCIÓN.

Tradicionalmente la evaluación se entendía como una forma de medir los resultados finales en el logro de los objetivos propuestos por el sistema educativo. Tan sólo se centraba en medir cuantitativamente aquellos conocimientos que el alumno aprendía y estos se obtenían a través de una sola prueba final o test estandarizados; los cuales implican procesos memorísticos y no tanto de comprensión.

Con las nuevas propuestas de evaluación, se pretende conocer no sólo los conocimientos del alumno, sino también el proceso de aprendizaje que han seguido, es decir, conocer no sólo lo que saben, sino el cómo lo aprenden y como el alumno de esta forma va construyendo su propio conocimiento.

Este tipo de evaluación alternativa pretende además que exista un diálogo continuo entre evaluador y evaluado durante todo el proceso. El profesor mantiene una interacción continua, actuando



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 26 – ENERO 2010

como moderador y medidor en el proceso e implicando a los alumnos en tareas que sean significativas para ellos y para su aprendizaje, haciéndoles participe de la evaluación y parte activa de ella.

Por otra parte la evaluación se entiende como un proceso dinámico y flexible, no sólo se centra en el logro de los alumnos, sino que ayudará a los profesores en su forma de actuar, permitiéndoles planificar y desarrollar nuevas estrategias alternativas según sean las necesidades del aula, analizando la realidad educativa en el contexto del aula y mejorarlas.

2. CONCEPTO Y EVOLUCIÓN DEL DIAGNÓSTICO.

En este apartado veremos de manera simplificada una distinción clara de dos tipos de evaluación existentes:

2.1. Evaluación Tradicional.

En la evaluación tradicional todas las decisiones educativas estaban basadas en los datos obtenidos a través de tests estandarizados que eran administrados por el profesor. Estos ofrecían a los educadores información sobre el alumno, que establecen comparaciones de los resultados basados sobre las puntuaciones de otros.

El resultado de estos tests eran estáticos y reflejaban solo la puntuación obtenida un solo día en particular y bajo ciertas condiciones. No respetaba por tanto, los esfuerzos del alumno, ya que no revelaba los intentos de estos para la elaboración de la respuesta.

En definitiva la evaluación era la comprobación del logro de los objetivos, el final del proceso enseñanza-aprendizaje, el capítulo final de los libros de didáctica y una medición de los conocimientos adquiridos en ellos.

2.2. Diagnóstico Alternativo.

Con las nuevas propuestas de evaluación o también llamado Diagnóstico Alternativo, la concepción de esta ha cambiado, ya no se concibe como apuntábamos antes en un capítulo final del proceso enseñanza aprendizaje, sino por el contrario se ha convertido en parte activa del proceso educativo, no sólo interesa lo que sabe el alumno, sino como lo aprende y de esta forma mediante un



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 26 – ENERO 2010

aprendizaje activo y significativo ir construyendo el conocimiento. Romero (1999), citado en el artículo “Evaluación diversificada” de J. Martín Vargas, afirma que el constructivismo es una teoría del aprendizaje que se basa en el supuesto de que los seres humanos construyen su propia concepción de la realidad y del mundo en que viven. Cada uno de nosotros genera su propio conocimiento, sus propias reglas y modelos mentales con los que a demás da sentido y significado a nuestras experiencias y acciones. El aprendizaje dicho de forma simple es el proceso de ajustar nuestras estructuras mentales, es, por consiguiente, un proceso de generación y construcción, no de memorización y repetir información.

Otro aspecto a destacar es la interacción entre el evaluador y evaluado, la evaluación no se centra sólo en el alumno, debe haber un diálogo interactivo, “el diálogo es el corazón de la evaluación” Nevo, (1995:96). El profesor se convertirá así en mediador en el proceso, no un simple medidor, permitiendo al alumnado tomar parte en el proceso enseñanza aprendizaje. No sólo se utiliza como método de evaluación sino como una herramienta para el pensamiento reflexivo tanto del alumno como del profesor, conduciendo así a la mejora tanto del aprendizaje como de la enseñanza.

La evaluación alternativa también se entiende como un proceso de análisis de la realidad educativa, esta no sólo se restringe al aula, sino que tiene una concepción más amplia abarcando proyectos, programas, materiales de enseñanza, docentes, centros escolares, recursos educativos, etc., actuando como herramienta de planificación y mejora continua.

En definitiva, y refiriéndonos a las palabras de Ibarra Sainz, (1997:426) es “un proceso dinámico y flexible integrado en los procesos de enseñanza aprendizaje, y en interacción con ellos, que tienen lugar en el centro educativo y en particular en el contexto del aula. Esta opción, no centrada únicamente en el nivel de logro del alumno, conlleva la planificación y desarrollo de nuevas alternativas diagnósticas que ofrezcan una respuesta válida y eficaz a las necesidades que se producen en el contexto del aula e integrando el proceso diagnóstico en el aprendizaje”.

3. REPERCUSIÓN EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE.

La evaluación alternativa examina tanto el proceso como el producto del aprendizaje con el fin de conseguir con los alumnos un resultado significativo y duradero.

Una enseñanza significativa implica la participación activa del alumnado en el proceso de aprendizaje. Para ello, el profesor deberá usar estrategias a fin de lograr la participación del alumno en debates, tareas en equipo, proyectos prácticos, etc. El buen profesor debe evaluar constantemente el



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – ENERO 2010

avance de los alumnos, recopilando información sobre problemas y progresos para ir modificando el plan didáctico

El profesor debe integrar el conocimiento de los objetivos, proceso de aprendizaje, contenidos del currículo y evaluación. Teniendo en cuenta que un currículo equilibrado requiere un método equilibrado de evaluación.

Los resultados de una evaluación clarifican e identifica lo que los alumnos pueden hacer de una forma amplia, no solo los conocimientos sino también las destrezas de estos que deben poderse trasladar a situaciones y problemas de la realidad. La evaluación del rendimiento exige que el alumno realice tareas complejas y significativas, valora los conocimientos previos, el aprendizaje reciente y las destrezas para resoluciones de problemas.

Saber es interpretar e incorporar a nuestros conocimientos previos la información. Debemos conocer como los alumnos organizan, estructuran y utilizan esa información en un contexto en que han de resolver el problema.

Por eso el currículo razonado tiene en cuenta experiencias y conocimientos que previamente han adquirido. Cuando los alumnos relacionan el aprendizaje escolar con sus vidas reales y estas experiencias desarrollan competencias interpersonales y aprenden a valorar la perspectiva de sus compañeros, maestros, padres, miembros de la comunidad, y en definitiva establecer un diálogo con todos los individuos aunque estos procedan de distintos ambientes o tengan otra forma de actuar y pensar.

El camino a seguir en una buena evaluación tiene su base en la valoración y en la nueva forma de interpretar los fines educativos, en ella se debe especificar la naturaleza de las destrezas y logros que los alumnos tendrán que alcanzar, especificar las tareas para que el alumno demuestre estas destrezas, se debe elaborar un baremo fiable de calificación, recopilar las pruebas para mostrar las conclusiones que se pueden sacar de la evaluación y utilizar tan solo los resultados de los exámenes para refinar la evaluación y para mejorar el currículo y la enseñanza ya que proporciona la retroalimentación de alumnos, padres y la comunidad.

Los resultados de la evaluación proporcionan ayuda a los profesores para establecer criterios, crear nuevos objetivos didácticos, mejora el rendimiento. Estos resultados proporcionan retroalimentación a todos los niveles de la jerarquía educativa:



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 26 – ENERO 2010

- Personal directivo: proporcionándoles información sobre la eficacia del programa e identificar así los puntos fuertes y débiles del currículo, siendo útiles además para la distribución de recursos, e identificación de las necesidades de personal docente, diseñar nuevos materiales y realizar planes de mejoras.
- Maestros: Les ofrece información que le permitirá formar grupos por niveles, identificar las necesidades docentes y recomendar la enseñanza adecuada así como evaluar la eficacia de las unidades didácticas.
- Padres y alumnos: la información que procede de los exámenes es un indicador del progreso individual, viendo los puntos tanto fuertes como débiles, proporcionándole información de cómo pueden mejorar.

Pero hay que tener en cuenta que para que el contenido de los exámenes sea válido debe ajustarse a los contenidos, destrezas y disposiciones que se enseña y a lo contenidos o destrezas que se espera que el alumno aprenda o adquiriera.

Los resultados de la evaluación se deben utilizar para identificar áreas donde el alumno necesita más ayuda o necesidad de una enseñanza suplementaria y saber donde hay que dirigir más esfuerzos y recursos.

Enseñanza y evaluación deben por tanto unirse como componente integrante de una buena enseñanza, reflejando metas significativas y preestablecidas que el alumno debe alcanzar.

4. PROCESO DE EVALUACIÓN.

Hemos visto las características y la repercusión que tiene la evaluación y ahora nos adentramos en el ámbito del proceso que hemos de seguir y tener en cuenta en el ejercicio como maestros, como es el proceso de evaluación.

Partiendo de la concepción de evaluación como un proceso de análisis y orientación de todos los ámbitos de la realidad Educativa, el camino a seguir en este proceso que sería el siguiente: Primeramente *delimitar* y *planificar* el quién evalúa, para qué y quienes van a ser evaluados.

Una vez clarificado las personas implicadas en el proceso pasaremos a *recoger información* sobre el sujeto a evaluar, lo que implica tener en cuenta a los alumnos, profesores actuales, a los profesores anteriores, compañeros y padres así como todo lo referido al currículum, estrategias y



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 26 – ENERO 2010

metodologías de enseñanza empleadas, estrategias de construcción y aprendizaje, las interacciones y las prácticas diarias.

Claro está que no serviría de nada la recogida de esta si no analizáramos y valoráramos dicha información, por lo que debemos entonces analizarla, interpretarla y valorarla para observar si da respuesta a las necesidades inicialmente planteadas así como a nuestros interrogantes.

Podría darse la posibilidad de que no consiguiera dar respuesta a los planteamientos que nos realizamos inicialmente en cuyo caso deberemos realizar otra vez el mismo proceso de recogida de información que complemente la ya trabajada y que nos permita entonces resolver los interrogantes.

En el caso de que la información recogida fuera suficiente para resolverlos, en ese caso pasaremos directamente al siguiente paso, que será la *planificación y comunicación*.

¿En qué consiste parte del proceso? Aunque se trata de un punto que trabajamos conjuntamente realmente se trataría de dos partes diferentes, una primera que sería la planificación, trataría de dar respuesta a todos los errores hallados en las investigaciones y análisis anteriores detallando los ámbitos sobre los que debemos actuar, programas de mejora y optimización al igual que propuestas de actuación e intervención y teniendo en cuenta las personas que están implicadas y por supuesto los recursos que necesitamos y el tiempo que se le debe dedicar.

Y finalmente debemos tomar decisiones sobre todo lo planteado, analizado, valorado... y ya ejecutar todo lo planteado, deberemos desarrollar los programas de mejora y optimización anteriormente mencionados y poner en práctica las actuaciones de intervención también planteadas en la parte anterior del proceso.

No obstante siendo éste una forma completa de plantearse por etapas la evaluación, encontramos otro proceso en (Angelo y Cross, 1993:35) que no duda en hacer el proceso de evaluación en nueve pasos en lugar de trabajando de la forma anteriormente mencionada.

Los pasos que sigue son los siguientes:

- Elegir el foco de atención en el aula.
- Centrarse sobre un objetivo evaluable.
- Planificar un proyecto de diagnóstico en el aula centrándose en ese objetivo.
- Enseñar la lección objetivo relacionada con el objetivo.
- Diagnosticar el aprendizaje del alumno: recabar datos de retroalimentación.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 26 – ENERO 2010

- Analizar la retroalimentación del alumno.
- Interpretar los resultados y formular una respuesta apropiada para mejorar el aprendizaje.
- Comunicar los resultados: someter a prueba la respuesta.
- Evaluar los efectos del proyecto sobre la enseñanza y el aprendizaje.

Y finalmente:

- Diseñar el siguiente proyecto de diagnóstico en el aula.

5. HERRAMIENTAS PARA DIAGNOSTICAR EN EL AULA.

Las herramientas educativas nos ayudan a recoger todos los datos informativos necesarios para realizar un diagnóstico o evaluación correcta. Independientemente de las técnicas a seguir, según las características del caso, siempre debemos partir en nuestra investigación docente, de la observación. Principalmente porque científicamente está reconocida como un método y por lo tanto nos facilitará saber que camino e instrumento es el más idóneo, lo cual nos garantiza un buen hallazgo en las estrategias.

A través de la observación del aula podemos marcar nuestro objetivo a diagnosticar y por consiguiente la planificación de todas las áreas de nuestro trabajo. Una vez controladas todas las circunstancias y puntos de intervención podremos pasar a la selección de muestras, prestando atención a interrogantes tales como: cuándo, dónde, quiénes y qué conductas observar, sin olvidar el intervalo de tiempo (temporal o comportamental) que vamos a requerir. Llegado a este punto las observaciones deben ser registradas atendiendo al problema, el contexto, la naturaleza y según:

1º. La estructuración de la codificación: abierto y cerrado.

2º. Las características de soporte físico:

- *Sistemas categoriales*: se registra la interacción alumno-profesor a través de las categorías de Flanders, las listas de control y las tablas según las áreas.
- *Sistema descriptivo*: se registran los comentarios a través de las notas de campo.
- *Sistema narrativo*: se registran incidentes gráficos y muestras. También se registran los análisis reflexivos a través de los diarios, notas de campo...
- *Sistemas tecnológicos*: se registran imágenes, sonidos...

Otros instrumentos muy útiles para almacenar nuestra observación son:

- Los portafolios o carpetas diagnósticas: se centra en el desarrollo de habilidades en donde los alumnos participan activamente en la construcción del conocimiento.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – ENERO 2010

- Cuaderno de observación de aula.
- Gráficos de participación en actividades grupales.
- Registro de evaluación alternativa.
- Registro de evaluación formativa.
- Carpetas de entrevistas con alumnos y padres.
- Fichas de autovaloración del estudiante.
- Fichas de valoración entre compañeros.
- Actividades para padres (análisis, reflexiones...)
- Fichas de anécdotas.
- Análisis de error.
- Cuestionarios de análisis de fallos.
- Pensar en voz alta.
- Cuestionarios de autoevaluación.
- Diarios de alumnos.
- Dossier de diagnóstico.
- Los resúmenes.
- Exposición pública.
- Entrevistas orales, etc.

6. CONCLUSIONES.

En la actualidad somos cada vez más, un gran número de maestros que hacemos uso de los nuevos procedimientos alternativos de evaluación, en función de las necesidades de cada situación. Cada vez es más frecuente comprobar cómo se utilizan multitud de opciones y toda clase de métodos, buscando la manera de hacer una evaluación más eficaz.

Así mismo, hemos podido ver los diferentes recursos alternativos existentes, a modo de complemento, de los que ya habitualmente se utilizan: exámenes tradicionales, cuestionarios, etc.

Algunas de las ventajas que nos proporciona el empleo de la evaluación alternativa pueden ser: nos genera un clima agradable, expectante e interesante, eleva la motivación por la ejecución de la tarea y la efectividad de la misma, nos aporta nuevas ideas en el proceso de interacción lo cual ayuda a solucionar problemas, etc. En resumen, desarrolla no solo lo cognitivo sino también lo afectivo, lo



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 26 – ENERO 2010

actitudinal y lo valorativo, con una contribución participativa mayor y con muchas estrategias motivacionales.

7. BIBLIOGRAFÍA.

- HERMAN, H. ASCHBACHER, P. Y WINTERS, L. (1997). *Guía práctica para una evaluación alternativa*. Alexandria, Virginia: Association for Supervision and Curriculum Development.
- IBARRA, M.S. (1999). *Diagnóstico en Educación*. Proyecto Docente. Universidad de Cádiz.
- MATEO, J. (2000). *La evaluación educativa, su práctica y otras metáforas*. Barcelona: ICE-Horsori.
- Thomas A. ANGELO. Y Patrick K. CROSS. *Classrom assessment techniques: A handbook for college teachers*, San Francisco, Jossey-Bass Publishers, 1993, p. 427.

Autoría

- Nombre y Apellidos: ANA MARIA FLORES REYES
- Centro, localidad, provincia: MEDINA SIDONIA, CÁDIZ
- E-mail: anafloresreyes@gmail.com